

en potencia" [BeJezkat Mashíaj] - debe convertirse inmediatamente en un "Mashíaj confirmado" [Mashíaj Vadai], a través de que "hace [todo lo anterior] y tiene éxito, construye el Templo en su lugar y reúne a los dispersos de Israel... entonces, él rectificará al mundo entero para que sirva a Di-s en unidad, etc."

(De las charlas de Shabat Parshat Shemot, 21 de Tevet 5752)



Para recibir todas las semanas este fascículo con las enseñanzas del Rebe de Lubavitch traducidas al español, envía un mensaje de WhatsApp al +54911-3213-4774

DVAR MALJUT

- LA PALABRA DEL REY -

Los mensajes semanales del Rebe de Lubavitch de los años 5751/5752 (1991-1992) sobre la inminente llegada del Mashíaj

SHEMOT 5752

Hay una certeza total en la Torá, que pasamos sin interrupción en absoluto, a la vida eterna de la Era Mesiánica

&

BESORAT HAGUEULÁ

בשורת הגאולה

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

Reprinted with permission by:

Centro Leoded - Jabad Argentina
Jean Jaures 314

1215 Ciudad de Buenos Aires Argentina
(54911) 3213-4774

<http://www.centroleoded.org>

Translated and Adapted by

Rabbi Moshe Blumenfeld

<http://www.vienemashiaj.com>

e-mail moshe@vienemashiaj.com

&

Moshiach Awareness Center,
a Project of:

Enlightenment For The Blind, Inc.

602 North Orange Drive.

Los Angeles, CA 90036

Tel.: (323) 934-7095 * Fax: (323) 934-7092

<http://www.torah4blind.org>

e-mail: yys@torah4blind.org

Rabbi Yosef Y. Shagalov, Executive Director

Printed in the U.S.A.

For this and other books on Moshiach & Geulah, go to: <http://www.torah4blind.org>



1. En el versículo: “*Estos son los nombres de los hijos de Israel que vinieron a Egipto*”, el **Midrash** comenta que los nombres de las doce tribus se mencionan en relación con la liberación y Redención del pueblo judío. Esto es aparentemente difícil de entender, porque el versículo menciona el descenso a Egipto y, de manera similar, la narración que sigue menciona el comienzo de la esclavitud de los judíos, aparentemente lo opuesto a la Redención.

Una segunda opinión en el **Midrash** afirma que los nombres de las doce tribus se mencionan para enfatizar que descendieron a Egipto con los nombres Reuben, Shimon ... y ascendieron después de la Redención con estos mismos nombres. Así, el énfasis está en el mérito del pueblo judío, que, a lo largo del exilio egipcio, no cambiaron sus nombres.

Sin embargo, la implicación de estas dos explicaciones es que el propósito de la historia es enfatizar que el judío debe apreciar el descenso a Egipto como una fase en la Redención del pueblo judío y, de hecho, en relación con su Redención final. En ese contexto, la obligación de recordar, y revivir, el éxodo de Egipto todos los días sirve como un catalizador para lograr la Redención definitiva. La relevancia de este concepto se ve reforzada por el siguiente pasaje (de la conclusión del primer tratado de **Berajot**, citado también en la **Hagadá de Pesaj**): **Rabí Elazar ben Azariá** dijo: “*Soy como una persona de setenta años y, sin embargo, no tuve el mérito de comprender la fuente de la Torá sobre la obligación de recordar la salida de Egipto por la noche hasta que Ben Zoma explicó: “Está escrito: “Para que recuerdes el día que saliste de Egipto todos los días de tu vida”. “Los días de tu vida”, se refiere a recordar la salida de Egipto de día. “Todos los días de tu vida” (el agregado de la palabra “todos”) incluye también el recuerdo por las noches. “Nuestros Sabios dicen: “Los días de tu vida”, se refiere a la era actual. “Todos los días de tu vida” (el agregado de la palabra “todos”), incluye el recuerdo de la salida de Egipto también en la Era de la Redención”.*

Rashi enfatiza que **Rabí Elazar ben Azariá** no tenía en realidad setenta años en ese momento. Cuando tenía dieciocho años, los sabios nombraron a **Rabí Elazar ben Azariá** como **Nasí** (líder) y sacaron a **Raban Gamliel** de esa posición. Esa noche le brotaron pelos en la barba, de modo que parecía tener setenta años. Al día siguiente, **Ben Zoma** dio la explicación anterior. A partir de esta narrativa, parece que estos conceptos, el nombramiento de **Rabí Elazar ben Azariá** a la posición de **Nasí** y su conversión en “*como una persona de setenta años*” se rela-

EL ANUNCIO DE LA REDENCIÓN

del Mashíaj” sin interrupción, ya que la Redención está llegando de manera inminente e inmediata, en este instante y en este lugar (incluso si la condición es de “noche”, “vienen a Egipto”). De modo que el último instante del exilio y el último punto del exilio se convierten en el primer instante y en el primer punto de la Redención.

Y desde “los días de tu vida” en este momento y en este lugar, sin interrupción alguna, Di-s no lo permita (incluso si uno tiene más de setenta años o similar, etc.), todos y cada uno de los hijos de Israel pasa de inmediato, en la máxima perfección, a la continuación de “todos los días de tu vida”, en los días de Mashíaj y a la vida eterna que habrá entonces, “son Reuven y Shimon los que descendieron al exilio y son Reuven y Shimon los que salieron del exilio”⁵²⁷.

Con respecto a la práctica la intención es, que ahora la tarea espiritual de los hijos de Israel debe ser “producir los días del Mashíaj”. Debemos revelar ya mismo, en la práctica, como el estado de “vienen a Egipto” en el exilio, es en verdad, una situación de “Redención de Israel”. [Esto se logra] a través de que se preparan a sí mismos y a los demás para un estado de “los días del Mashíaj”.

En especial conjunción con el día de aniversario de Maimónides⁵²⁸, lo anterior incluye fortalecer y aumentar el estudio del Mishné Torá de Maimónides... en particular, las Leyes del Rey Mashíaj⁵²⁹, los dos últimos capítulos de las “Leyes de los Reyes” en la conclusión del Mishné Torá.

Además del estudio personal de esto, también se debe influir en otros judíos de su entorno, hombres, mujeres y niños, de una forma de “establecer muchos discípulos”⁵³⁰, y muchos más los verán y los emularán.

Que sea la Voluntad de Di-s, que la mera decisión en sí misma, reciba la recompensa de inmediato y enseguida, el cumplimiento real de las palabras de Maimónides al final de su obra⁵³¹, que después de que ya existe “un rey de la Casa de David, que profundiza en el estudio de la Torá y se involucra en las Mitzvot como David su padre... y somete a todo Israel a transitar en [los caminos de la Torá], repara sus brechas y libra las guerras de Di-s”, que entonces es el “Mashíaj

527. Vaikrá Rabá Capítulo 32:5. Ver allí las referencias

528. [Maimónides falleció el 24 de Tevet]

529. Este es el encabezado de la edición de Venecia de 5284 y 5310

530. Pirkei Avot Capítulo 1 Mishná 1

531. Leyes de Reyes al final del capítulo 11

58.

21 de Tevet 5752 - 28 de Diciembre de 1991

El versículo de apertura de esta Parshá dice: “Estos son los nombres de los hijos de Israel que llegan a Egipto” y continúa con los nombres de las doce tribus. El Midrash sobre este versículo explica que “son Reuven y Shimon los que descendieron al exilio y son Reuven y Shimon los que salieron del exilio”, el significado simple del Midrash es que los judíos mantuvieron sus nombres, estilo de vestimenta y lenguaje durante todo el largo exilio. El Rebe aquí, en este Farbrenguen, explica este Midrash con un toque de la inminente llegada de la Redención: los mismos judíos, “Reuven y Shimon”, que viven en la última generación del exilio, saldrán del exilio vivos literalmente, sin la salida del alma del cuerpo y así ser exactamente los mismos “Reuven y Shimon que estaban en el exilio”.

Ya se habló una gran cantidad de veces sobre las palabras de la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, que además de que ya “todos los plazos se han vencido”⁵²⁴, los hijos de Israel ya hicieron Teshuvá y culminaron todo [lo necesario para traer la Redención], incluyendo también “ilustrar los botones”. Solo necesitamos que El Santo, Bendito Sea Él, abra los ojos de los hijos de Israel, para que vean que la Redención verdadera y completa ya existe, y que ya estamos sentados en la mesa preparada, con la comida festiva del Leviatán, el Shor Habar⁵²⁵, etc.

De esto se entiende... que en nuestra generación y en este momento, después de que ya culminaron [todos los requisitos] (como se mencionó anteriormente), hay una completa seguridad en la Torá, de que ciertamente habrá [vida eterna, como se insinúa en la Mishná] “(Recordarás el día de tu salida de Egipto) todos los días de tu vida... son para producir los días del Mashíaj”⁵²⁶.

Simplemente: No hay necesidad de ninguna interrupción, Di-s no lo permita, entre “todos los días de tu vida” y “los días del Mashíaj” (como ha sido en los hijos de Israel en todas las generaciones **previas a** nuestra generación) sino, “todos los días de tu vida”, de todos y cada uno de los hijos de Israel, sus vidas físicas con el alma en el cuerpo, incluyen, en términos simples, (también) “los días

524. Sanhedrín 97B

525. Ver Baba Batra 74B en adelante. Pesajim 119 B y en otros lugares

526. Berajot 12B

cionan con el concepto de recordar la salida de Egipto todos los días. Esto requiere una explicación. El éxodo de Egipto “*es un gran principio fundamental ... de nuestra Torá y nuestra fe*” y representa la apertura del potencial de toda Redención. En ese momento, los judíos fueron designados como “*siervos de Di-s y no siervos de siervos*”. La libertad otorgada en ese momento continúa en el transcurso del tiempo. En un sentido espiritual, el éxodo de Egipto representa la liberación del alma Divina de los límites y cercos (**metzarim** en hebreo, como **mitzraim** que es Egipto) del cuerpo y del alma animal y, en general, de todo el entorno material en el que vivimos. Esta liberación otorga el potencial para que los hijos de Israel se unan con Di-s a través de la Torá y sus **mitzvot**. Dado que estos son conceptos fundamentales dentro de la Torá y el judaísmo, estamos obligados a recordar la salida de Egipto todos los días.

En términos de nuestro servicio espiritual, hay tres equivalentes diferentes con respecto a esta obligación:

a) La obligación de recordar la salida de Egipto durante el día, es decir, cada día de la vida de una persona, debe ir más allá de sus límites y cercos como se mencionó anteriormente.

b) La obligación de recordar la salida de Egipto en la noche, es decir, llevar a cabo este servicio espiritual durante la “noche” del exilio.

c) La obligación de recordar la salida de Egipto en la Era de la Redención, aunque la Redención Futura superará en nivel a la Redención de Egipto. Será una Redención que no será seguida por un nuevo exilio o ocultamiento de la Divinidad, ya que “*eliminaré el espíritu de impureza de la tierra*”, en contraste con la Redención de Egipto cuando el potencial del mal permaneció en el mundo. Sin embargo, recordaremos el éxodo de Egipto incluso en esa época.

En otras palabras: La salida de Egipto abrió el potencial para todas las Redenciones futuras. Además, si el pueblo judío hubiera merecido, habría procedido directamente de la salida de Egipto a la Redención definitiva. Por lo tanto, los dos, la salida de Egipto y la Redención definitiva son, en esencia, una sola entidad. De hecho, en el pensamiento jasídico, se explica que todo el período de tiempo desde el éxodo hasta la Redención futura se describe como “*los días de tu salida de Egipto*”. Pero el éxodo no se completará hasta que se realice la Redención definitiva. Aunque muchos miles de años han pasado desde el éxodo, este es el resultado de factores externos. En consecuencia, “*todos los días de tu vida*” deben apuntarse a un solo objetivo, “*traer la Era de la Redención*”.

En base a lo anterior, podremos entender la razón por la cual, la salida de Egipto será recordada en la Era de la Redención. Como se explicó anteriormente, el éxodo marcó el comienzo del proceso que lleva a la Redención definitiva. Además, el servicio asociado con la salida de Egipto posee una virtud, ya que refleja el poder del pueblo judío para servir a Di-s incluso cuando las fuerzas del mal continúan existiendo. Sin embargo, en la Era de la Redención, el recuerdo de la salida de

Egipto será simplemente un factor secundario, porque la Redención definitiva será mucho más completa y perfecta que la Redención de Egipto.

Por lo tanto, los sabios se suman a las declaraciones de **Ben Zoma** diciendo que la salida de Egipto será relevante para el servicio espiritual de los judíos, no solo en el momento del exilio, sino también en la perfección definitiva de la Era de la Redención.

La expresión de la Mishná “*lehavi iemot HaMashíaj*”, es traducida como “*incluir la Era de la Redención*”, pero literalmente significa “*traer la Era de la Redención*”. Esto implica que los sabios no estaban simplemente haciendo una declaración que la salida de Egipto será relevante en la Era de la Redención, sino que la Redención se establece como un concepto relevante para los judíos en todo momento: Un judío debe darse cuenta de que “*todos los días de tu vida*” deben dedicarse a un solo objetivo, “*traer la Era de la Redención*”.

Esto implica dos puntos: En primer lugar, uno debe anticiparse a la Redención y experimentar un anticipo de ella en su experiencia contemporánea, es decir, llevar la Era de la Redención a “*todos los días de tu vida*”. En segundo lugar, hacerlo actuará como un catalizador y acelerará la llegada tangible y palpable de la Redención.

Sobre la base de lo anterior, podemos explicar la conexión entre el concepto anterior y el nombramiento de **Rabí Elazar ben Azariá** al cargo de **Nasí**. El objetivo de un **Nasí** es establecer una conexión entre todo el pueblo judío y la Redención definitiva, para otorgarles un anticipo de la Redención mientras están en el exilio. Por lo tanto, el día en que **Rabí Elazar ben Azariá** fue nombrado **Nasí**, se dedicó a estudiar el concepto de la Redención.

Asimismo, también podremos comprender el fenómeno milagroso que ocurrió con respecto al aspecto físico de **Rabí Elazar**, que, en una noche, le creció una barba gris que se asemejaba a la de un sabio de setenta años. Setenta es el lapso normal de la vida de una persona como está escrito: “*Los días de nuestras vidas son setenta años*”. El número setenta se asocia el refinamiento de toda nuestra composición emocional (nuestras siete fuerzas emocionales multiplicadas por los 10 potenciales del alma). Todas estas cualidades deben ser permeadas por el “**ain**” (la letra hebrea ain que es el equivalente numérico de setenta, y también significa “ojo”) de la Santidad, es decir, lo que hará posible ver la Divinidad. Esto representa un vislumbramiento de la Era de la Redención, porque es en ese tiempo que mereceremos el cumplimiento de la profecía: “*Toda la carne verá que es la boca de Di-s la que ha hablado*”.

Rabí Elazar ben Azariá realizó este servicio en su juventud. A la edad de dieciocho años, ya había refinado sus características emocionales y su relación con el mundo en general. Había experimentado la salida de Egipto por la noche, es decir, incluso antes de la Redención, la había internalizado en su servicio espiritual. Así, de esta manera, estaba preparado para servir como el **Nasí**.

saber, ojos para ver y oídos para escuchar”⁹³. Además, nos hallamos en el año *cinuenta y uno (5751)*, que en hebreo forma el acróstico de (Este será un año, en el que) Les mostraré maravillas (*Niflaot Arenu*).

Por esto, hay que alentar y fortalecer a los espíritus de los hijos de Israel, a través de la declaración de que El Santo, Bendito Sea Él, dice cada día, de una forma novedosa, realmente, “De verdad, Me acordaré de ustedes” y que nuestro justo Mashíaj “está detrás de nuestro muro”⁹⁴ y “He aquí, que éste, viene”⁹⁵. En consecuencia, hay que prepararse para darle la bienvenida al Mashíaj, por medio de un aumento en el cumplimiento de la Torá y las Mitzvot, *en consonancia con la resolución de Maimónides*⁹⁶ (cuyo aniversario de fallecimiento es el 20 de Tevet, al terminar este Shabat sagrado) sobre que a través de una Mitzvá, se puede alterar favorablemente el equilibrio, en uno mismo y en todo el mundo, provocando a sí mismo y a todo el mundo liberación y salvación”.

(De las charlas del Shabat Parshat Shemot 19 de Tevet, 5751)



93. Tavó 29:3

94. Shir HaShirim 2:9

95. Ibidem 8. Ver Shir HaShirim Rabá sobre el versículo (Capítulo 2:8 (lado B))

96. Leyes de Teshuvá, capítulo 3, ley 4

12.

19 de Tevet, 5751 - 5 de Enero de 1991

Todos los signos mencionados por nuestros sabios, nos indican que nos encontramos en *el final del tiempo del exilio*, luego de que ya “se vencieron todos los plazos”⁸⁵. También hemos hecho Teshuvá [arrepentimiento/retorno, un requisito previo a la Redención]. De hecho, la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, declaró (hace varias décadas) que ya culminamos todas las tareas espirituales (necesarias para la Redención), incluyendo el “lustrado de botones”⁸⁶ y ya estamos preparados (“estén listos todos ustedes”) para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj⁸⁷.

* * *

A pesar de lo duro y prolongado de este último exilio que ha durado más de mil novecientos años (en fuerte contraste con el exilio de Egipto que duró doscientos diez años), la existencia de “los hijos de *Israel*” *ha trascendido esencialmente el exilio*. Y, cada instante adicional que permanecemos en el exilio es de una forma de “*que llegan a Egipto*”⁸⁸, “como si este mismo día hubieran entrado a Egipto”⁸⁹. El pueblo judío se mantiene con una fe firme y con una seguridad de que inmediatamente, *Di-s* cumplirá Su promesa “De verdad, Me acordaré de ustedes”⁹⁰, trayendo la Redención verdadera y completa, en especial, cuando escuchamos del Moisés de nuestra generación⁹¹, la Honorable Santidad de mi maestro y suegro, el Rebe, líder de nuestra generación, que ya culminamos todas las cuestiones del servicio Divino y estamos preparados para dar la bienvenida a nuestro justo Mashíaj. Más aún, luego de que hemos alcanzado el hito de los cuarenta años⁹², sobre el cual, la Torá dice: “*Di-s* les otorgó a ustedes, un corazón para

85. Sanhedrín 97B

86. Charla de Simjá Torá 5689

87. Ver “*Haiom iom*” 15 de Tevet. Y en muchos lugares.

88. Shemot 1:1

89. Shemot Rabá, al principio de nuestra parshá (Cap.1:4). Tanjuma, en el lugar citado, 3

90. Shemot 3:16

91. Ver Bereshit Rabá 56:7: “No hay generación en la que no haya un Moisés”. Ver Zohar 3 273A. Tikunei Zohar 69 (112, principio del lado A, 114, principio del lado A). Tania, capítulo 44. Ibidem Igrót Kodesh, explicación en el capítulo 27, al final

92. [Es decir, cuarenta años desde el fallecimiento del Rebe anterior, un hito que nos permite darnos cuenta, plenamente, de la intención y la profundidad de las enseñanzas que se dijeron cuarenta años antes]

La naturaleza especial de la contribución de **Rabí Elazar ben Azariá** se puede apreciar en la continuación de la narración de los eventos que tuvieron lugar el día en que fue nombrado **Nasí**. El Talmud relata que anteriormente **Raban Gamliel** había impuesto restricciones a los estudiantes que ingresaban a la Casa de Estudio. “*A cualquier estudiante cuyo ser interior no era equivalente a su modo de conducta externo se le impedía ingresar*”. Cuando **Rabí Elazar ben Azariá** fue nombrado **Nasí**, el vigilante de la entrada de la Casa de Estudio fue retirado y muchos más estudiantes pudieron ingresar.

En un sentido más profundo: **Raban Gamliel** reflejó un modo de conducta apropiado para la Era de la Redención, la era en la que “*Eliminaré el espíritu de impureza de la tierra*”. Por lo tanto, impuso restricciones a los estudiantes que querían ingresar a la Casa de Estudio, permitiendo que entren solo aquellos que podrían reflejar ese nivel.

En contraste, **Rabí Elazar ben Azariá** se asoció con el potencial de “*recordar la salida de Egipto por la noche*”, para permitir que los judíos en la noche del exilio experimenten la Redención. Por lo tanto, permitió que muchos más estudiantes ingresaran a la Casa de Estudio. Aunque su nivel inmediato de refinamiento no era comparable al de la Era de la Redención, confiaba en que, en última instancia, esta experiencia permitiría a estos estudiantes ascender a ese nivel. (El éxito de su enfoque se refleja en el hecho de que, a medida que el tiempo fue pasando, durante todo el período en que **Rabí Elazar ben Azariá** sirvió como **Nasí**, **Raban Gamliel** asistió a la Casa de Estudio. Esto indica que el enfoque de **Rabí Elazar ben Azariá** obtuvo el apoyo y asistencia de **Raban Gamliel**).

El **Sefer Ietzirá** enfatiza que “*el comienzo está enclavado en el final y el final en el principio*”. Por lo tanto, existe una conexión entre la obligación de recordar la salida de Egipto por la noche (y en la Era de la Redención) y el comienzo del tratado de **Berajot** (Que es el primer tratado del Talmud): “*¿Desde qué momento debe recitarse el Shemá Israel?*”. El recitado del Shemá y la aceptación del yugo del Cielo asociado con él, son análogos al éxodo de Egipto. Y ambos servicios pueden, y deben, llevarse a cabo “de noche”, en la oscuridad del exilio.

Del mismo modo, hay una conexión entre estos conceptos y la conclusión de todo el Talmud:

“*Quienquiera que estudie las leyes de la Torá todos los días tiene asegurada la vida en el Mundo Venidero tal como está escrito: “Halijot (los modos) del mundo son suyos”. No leas los halijot, sino los halajot (leyes de la Torá)”*.

La última enseñanza indica cómo a través del estudio de la Torá, uno puede anticipar el nivel del Mundo por venir en el presente.

De manera similar, los conceptos anteriores se relacionan con la conclusión de toda la Mishná: “*El Santo, Bendito sea Él, no encontró un recipiente capaz de sostener la bendición para el pueblo judío, excepto la paz como está escrito: “Di-s dotó a su pueblo con fuerza, Di-s bendecirá a su pueblo con paz”*. Y la

máxima concepción de la paz será en la Era de la Redención. Entonces mereceremos la manifestación en un sentido completo del versículo: “*Di-s redimirá mi alma en paz*”.

Las ideas anteriores se relacionan con los conceptos explicados al principio, que el descenso a Egipto pretendía llevar a la salida posterior. Pero, el objetivo profundo del exilio en Egipto y de hecho el propósito de “*todos los días de la vida*”, es “*traer la Era de la Redención*”.

2. Hay una conexión entre los conceptos anteriores y el aniversario de **Rambam** (Maimónides), el 20 de Tevet, que cayó el viernes este año, víspera de **Shabat Shemot**. Por lo tanto, tiene una conexión abierta con el servicio espiritual del presente día de Shabat. Nuestros sabios enseñaron: “*Quien se esfuerce el viernes, comerá en Shabat*”. Esto incluye no solo la preparación de alimentos físicos, sino también de “alimentos” para el servicio espiritual del día de Shabat.

El nombre **Rambam** es un acrónimo de las palabras hebreas “**Rabot Moftai Beeretz Mitzraim**” que significan: “*Multiplicaré Mis maravillas en la tierra de Egipto*”, una alusión a las maravillas asociadas con la Redención. Del mismo modo, el servicio espiritual del **Rambam** consistía en dar a los judíos, en Egipto, en la noche del exilio, un anticipo de la Redención. En primer lugar, vivió en la tierra de Egipto y fue allí donde compuso su obra magna, el **Mishné Torá**. Tal como **Rambam** explica en la introducción, el **Mishné Torá** se compuso debido a las dificultades del exilio, porque los judíos no podían deducir dictámenes halájicos del Talmud (extraer la ley judía) y necesitaban una fuente auxiliar. Sin embargo, el texto que compuso **Rambam** dio a los judíos un anticipo de la Era de la Redención. Esto se refleja en el hecho, de que incluye leyes que solo serán relevantes en la Era de la Redención cuando se reconstruirá el **Beit HaMikdash** y en la conclusión del texto de su obra, que se enfoca directamente en la Era de la Redención.

Así, ya que, en el aniversario de un **tzadik**, “*la totalidad de sus obras, enseñanzas y servicio se revela y produce la salvación en las profundidades de la tierra*”, se deduce que el aniversario de **Rambam** nos otorga un potencial adicional que es acelerar la Redención.

Lo anterior es particularmente relevante en este momento actual, cuando, utilizando una expresión del Rebe anterior, el pueblo judío ha completado el servicio requerido e incluso ha “*lustrado los botones*”. Todo está listo para la Redención y todo lo que falta es que Di-s abra los ojos de los judíos y les permita darse cuenta de que están sentados en la fiesta de la Redención.

De aquí se entiende, que si ya en el descenso a Egipto hace miles de años hallamos la Redención de Israel actual, sumado a la tarea de todos los hijos de Israel en todos los tiempos de atraer la Redención dentro de un estado de exilio y con mucha más razón luego de que hay una cantidad gigante de buenas acciones a lo largo de todas las generaciones, incluyendo a **Rabí Elazar ben Azariá** en su

tiempo, a **Rambam** en su tiempo y a todos los justos de Israel de cada generación, más la tarea de nuestros Rebes y líderes que **son del linaje de la casa de David** de la tribu de Iehuda, incluyendo la tarea de la honorable Santidad de mi suegro y maestro, el Rebe (anterior) a lo largo de los 70 años de su vida en este mundo (5640-5710) y con mucha más razón aún en nuestra generación y en nuestro tiempo, luego de que culminamos todo, **hay una certeza total en la Torá que con seguridad absoluta se cumple el “todos los días de tu vida son para traer la Redención”.**

Y simplemente, no necesitamos una interrupción (Di-s libre), entre tu vida en este mundo y la era Mesíasica, como fue con los hijos de Israel en todas las generaciones anteriores a esta. Y de tu vida en este tiempo y en este lugar, sin interrupción en absoluto (también si eres mayor de 70 años y similares), pasas de inmediato con la máxima plenitud, en continuación de tu vida en este mundo, a la era Mesíasica y a la vida eterna que habrá entonces. El siguiente instante puede ser el último instante del exilio y el primer instante de la Redención. Como canalizador de esto, debemos reflejar una actitud de Redención en nuestras vidas, mostrando cómo dentro del exilio podemos experimentar la Redención.

Esto debe incluir un refuerzo de nuestro estudio de las obras de **Rambam**, de acuerdo con el plan de estudio de tres opciones: Tres capítulos al día, o un capítulo al día del **Mishné Torá**, o las partes correspondientes del **Sefer HaMitzvot**. No solo se debe estudiar estas obras para sí mismo, sino que también se debe influenciar a otros para que lo hagan. Del mismo modo, se debe poner énfasis en el estudio de los capítulos finales del **Mishné Torá** que tratan sobre la Era de la Redención.

Que sea la voluntad Divina, que por el hecho mismo de esta decisión, reciban de inmediato la recompensa, luego de que **ya existe** “*un rey de la Casa de David, que estudia y profundiza en la Torá y se ocupa de las mitzvot como David su antepasado...y encamina a todo Israel a transitar en ella y repara las brechas (de su observancia); y si lucha las guerras de Di-s...podemos, con convicción, considerarlo “Mashiaj en potencia” y será de inmediato “Mashiaj concreto” por medio de que “tiene éxito en lo anterior; reconstruye el Beit HaMikdash en su sitio, y reúne la diáspora de Israel...y por lo tanto perfeccionará el mundo entero, para servir a Di-s unidos, como está escrito (Tzefaniá, 3:9), “Yo transformaré a las naciones a un lenguaje claro para que invoquen todas el Nombre de Di-s y lo sirvan con único propósito.”*”